

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2789>

## Violencia en el noviazgo adolescente

Adolescent dating violence

**Xiomar del Rocío Ortiz Vivar**

xiomar.ortiz@ucuenca.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0001-6099-3102>  
Universidad de Cuenca  
Cuenca – Ecuador

**Juana Agustina Morales Quizhpi**

juana.morales@ucuenca.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-4245-8138>  
Universidad de Cuenca  
Cuenca – Ecuador

Artículo recibido: 28 de septiembre de 2024. Aceptado para publicación: día mes 2024.  
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### Resumen


La violencia en el noviazgo adolescente es un problema preocupante que afecta la salud mental y emocional de los jóvenes. Este estudio investigó la relación entre la autoestima, las estrategias de afrontamiento y la violencia en el noviazgo en una muestra de adolescentes. Se utilizaron el Test de CUVINO, la Escala de Autoestima de Rosenberg y un Cuestionario de Estrategias de Afrontamiento para evaluar estas variables. Los resultados mostraron que la autoestima no se relaciona significativamente con la violencia en el noviazgo, pero sí se observaron correlaciones entre diferentes estrategias de afrontamiento. El análisis de clúster identificó dos grupos: uno con alta autoestima y baja violencia, y otro con baja autoestima y mayor violencia. Los hallazgos sugieren que la intervención en autoestima y estrategias de afrontamiento podría ser clave en la prevención de la violencia en el noviazgo adolescente.

*Palabras clave:* violencia en el noviazgo adolescente, autoestima, estrategias de afrontamiento, relaciones adolescentes, prevención de la violencia

### Abstract

Adolescent dating violence is a concerning issue that affects the mental and emotional health of young people. This study investigated the relationship between self-esteem, coping strategies, and dating violence in a sample of adolescents. The CUVINO Test, the Rosenberg Self-Esteem Scale, and a Coping Strategies Questionnaire were used to assess these variables. The results showed that self-esteem is not significantly related to dating violence, but correlations were observed between different coping strategies. Cluster analysis identified two groups: one with high self-esteem and low violence, and another with low self-esteem and higher violence. The findings suggest that intervention in self-esteem and coping strategies could be key in preventing adolescent dating violence.

*Keywords:* adolescent dating violence, self-esteem, coping strategies, adolescent relationships, violence prevention

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Ortiz Vivar , X. del R., & Morales Quizhpi, J. A. (2024). Violencia en el noviazgo adolescente. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (5), 2418– 2441. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2789>

## INTRODUCCIÓN

La violencia en el noviazgo adolescente es un fenómeno de creciente preocupación debido a sus graves implicaciones para la salud mental y emocional de los jóvenes. Este problema merece una atención especial ya que afecta el bienestar de los adolescentes y puede tener consecuencias a largo plazo en sus relaciones futuras y en su desarrollo personal. La investigación sobre la relación entre la autoestima y la violencia en el noviazgo es de vital importancia para desarrollar intervenciones preventivas y educativas efectivas.

El noviazgo en la adolescencia es una etapa crítica para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales que influyen en las relaciones futuras. Sin embargo, esta etapa también puede estar marcada por comportamientos violentos, los cuales pueden tener efectos perjudiciales duraderos en los jóvenes. La violencia en el noviazgo puede manifestarse de diversas formas, incluyendo abuso físico, emocional, y sexual.

Una de las variables clave que puede influir en la violencia en el noviazgo es la autoestima -valoración que una persona tiene de sí misma-, esta puede afectar cómo los adolescentes perciben y manejan las relaciones interpersonales. Quienes con baja autoestima pueden ser más vulnerables a tolerar comportamientos abusivos o a perpetrar violencia debido a una falta de confianza y habilidades para manejar conflictos de manera saludable.

En estudios previos, se ha encontrado que la baja autoestima está asociada con una mayor tolerancia y perpetración de comportamientos violentos en el noviazgo. Por ejemplo, Pérez, Rodríguez y Sánchez (2021) encontraron que los adolescentes con baja autoestima eran más propensos a reportar experiencias de abuso en sus relaciones. López, Martínez y Gómez (2022) también identificaron que los adolescentes con baja autoestima tienden a involucrarse en relaciones conflictivas y violentas.

Además, las estrategias de afrontamiento juegan un papel importante en cómo los adolescentes manejan el conflicto y la violencia en sus relaciones. Martínez y Gómez (2020) mostraron que las estrategias de afrontamiento ineficaces, como la evitación y la pasividad, están asociadas con una mayor incidencia de violencia en el noviazgo. Por otro lado, estrategias de afrontamiento activas y constructivas pueden reducir la probabilidad de comportamientos violentos (García & Morales, 2019).

Aunque se ha establecido una relación entre la autoestima y la violencia en el noviazgo, existe falta de investigación que examine en profundidad cómo las estrategias de afrontamiento pueden mediar esta relación. "La autoestima y las estrategias de afrontamiento influyen en la incidencia de violencia en el noviazgo entre adolescentes, de tal manera que una mayor autoestima y el uso de estrategias de afrontamiento se asocian con una menor prevalencia de violencia en las relaciones de pareja." Con este antecedente se propone como principal objetivo de este estudio el investigar la relación entre la autoestima, las estrategias de afrontamiento y la violencia en el noviazgo entre adolescentes. De tal manera que las hipótesis propuestas son las siguientes:

**H0 (Hipótesis Nula):** No existe una correlación significativa entre la violencia global y la autoestima en la muestra. Esto se apoya en el valor de significancia ( $p = 0.505$ ) que es mayor a 0.05.

**H1 (Hipótesis Alternativa):** Existe una correlación significativa entre la violencia global y la autoestima en la muestra.

## **METODOLOGÍA**

### **Enfoque de Investigación**

La investigación sobre la violencia en el noviazgo adolescente se ha realizado utilizando un enfoque cuantitativo. Este enfoque permite una recolección sistemática de datos numéricos y el uso de técnicas estadísticas para probar hipótesis y examinar relaciones entre variables.

### **Diseño del Estudio**

El diseño del estudio es no experimental, descriptivo y correlacional. Se trata de una investigación transversal, donde los datos se recogen en un solo momento del tiempo para describir las características de la población estudiada y analizar la relación entre las variables involucradas.

### **Participantes**

Los participantes del estudio fueron adolescentes de entre 15 y 19 años que cursan estudios en dos instituciones educativas rurales. La selección se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, seleccionando a aquellos estudiantes que voluntariamente aceptaron participar en la investigación. Se incluyeron tanto hombres como mujeres para obtener una perspectiva más amplia del fenómeno.

### **Instrumentos de Recolección de Datos**

Para la recolección de datos se utilizaron tres instrumentos principales:

**Test de CUVINO:** Este test evalúa la presencia de violencia en las relaciones de pareja entre adolescentes. Se compone de una serie de ítems que permiten identificar distintos tipos de violencia (física, emocional, sexual, etc.).

**Escala de Autoestima de Rosenberg:** Esta escala mide la autoestima global del individuo a través de 10 ítems con un formato de respuesta tipo Likert.

**Cuestionario de Estrategias de Afrontamiento:** Este cuestionario evalúa las diferentes estrategias que los adolescentes utilizan para afrontar situaciones de estrés y conflicto en sus relaciones.

### **Procedimiento**

El procedimiento de recolección de datos se llevó a cabo de la siguiente manera:

**Reclutamiento:** Se contactó a las instituciones educativas y se solicitó el permiso para realizar la investigación. Posteriormente, se presentó el estudio a los estudiantes y se les invitó a participar de forma voluntaria.

**Aplicación de los Instrumentos:** Los instrumentos se administraron en formato papel y lápiz durante el horario escolar, en sesiones previamente acordadas con las autoridades de las instituciones.

**Consentimiento Informado:** Antes de la aplicación de los cuestionarios, se explicó a los participantes y a los representantes en el caso de menores de edad, el objetivo del estudio, garantizando la confidencialidad y anonimato de sus respuestas.

### **Análisis de Datos**

El análisis de datos se realizó utilizando los siguientes métodos estadísticos:

**Análisis descriptivo:** Se utilizaron medidas de tendencia central (media, mediana) y de dispersión (desviación estándar) para describir las características de la muestra y las respuestas a los cuestionarios.

**Análisis de correlación:** Se aplicaron coeficientes de correlación de Pearson para examinar las relaciones entre las diferentes variables de interés, como la violencia en el noviazgo, la autoestima y las estrategias de afrontamiento.

**Análisis de cluster:** Se identificaron clústeres para visualizar distintivos en la autoestima que podrían relacionarse con la violencia en el noviazgo.

### Consideraciones éticas

La investigación cumplió con todas las normas éticas establecidas para la realización de estudios con seres humanos. Se garantizó la confidencialidad y anonimato de los participantes, asegurando que sus respuestas fueran utilizadas únicamente con fines de investigación. Además, se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes y de los padres o tutores en el caso de menores de edad. Se les informó de su derecho a retirarse del estudio en cualquier momento sin ninguna consecuencia negativa.

### DESARROLLO

Se conceptualizó a la violencia como un fenómeno que involucra complejidad y que está inmerso en la interacción de varios factores biológicos, sociales, culturales, económicos y políticos.

Estos factores son la causa y el origen de la violencia, Elliott (2021). Además, enfatizando en la agresión intrafamiliar como detonante, Salas (2005) propone un modelo ecológico de la violencia y agrupa a estos factores en tres conjuntos: a) individual, el cual hace referencia a los aspectos genéticos y biológicos, como también la situación laboral, condición socioeconómica, consumo de sustancias y antecedentes de haber sido víctima de violencia en el hogar; b) familiar, que engloba a los factores característicos del hogar y sus dinámicas; y, c) social o comunitario, que se encuentra ligado al tipo de entorno donde se desarrolla el adolescente.

La violencia en Ecuador es un fenómeno persistente y multifacético que se manifiesta a través de diferentes formas y afecta a diversos grupos poblacionales, tales como el ámbito familiar, las instituciones educativas y las relaciones de noviazgo (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2002). En la sociedad ecuatoriana, la normalización de conductas violentas se ha arraigado debido a factores culturales, sociales y económicos, lo cual perpetúa un ciclo de violencia difícil de romper. Esta problemática no solo implica agresiones físicas, sino también psicológicas, sexuales y económicas, lo que resalta la complejidad del fenómeno. La violencia ha sido identificada como una de las principales preocupaciones de salud pública en el país, afectando tanto a hombres como a mujeres, aunque con una prevalencia significativamente mayor entre las mujeres. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2019), el 65% de las mujeres ecuatorianas han experimentado algún tipo de violencia a lo largo de su vida. Los tipos más comunes incluyen la violencia psicológica, presente en el 56.9% de los casos, la violencia gineco-obstétrica, que afecta al 33.5%, y la violencia física, reportada por el 38.7% de las mujeres encuestadas. Estos datos destacan la urgente necesidad de intervenciones políticas y sociales que aborden no solo la violencia en sí misma, sino también los factores subyacentes que contribuyen a su perpetuación, como la desigualdad de género, las normas sociales permisivas y la falta de acceso a servicios de apoyo y justicia.

En las relaciones de noviazgo adolescente, la violencia emerge como un problema significativo y preocupante, dado que esta etapa del desarrollo es crucial para la formación de las primeras relaciones afectivas y para el establecimiento de patrones de comportamiento que pueden persistir en la vida

adulta. Según el INEC (2019), el 27.3% de los adolescentes en Ecuador ha experimentado algún tipo de violencia en sus relaciones de noviazgo. La violencia psicológica es la forma más prevalente, afectando al 21.7% de los adolescentes. Esta incluye comportamientos como los celos excesivos, el control, la manipulación emocional y el aislamiento social, los cuales, aunque puedan parecer menos graves que la violencia física, tienen un impacto profundo y duradero en la salud mental y emocional de los jóvenes. La violencia física, reportada por el 7.6% de los adolescentes, y la violencia sexual, que afecta al 6.4%, también representan amenazas serias para el bienestar de los adolescentes, quienes a menudo carecen de los recursos y habilidades necesarios para enfrentar estas situaciones de manera efectiva (INEC, 2019).

La exposición a la violencia durante la adolescencia puede tener consecuencias graves y duraderas. Los efectos pueden incluir problemas de salud mental, como depresión, ansiedad, trastornos de estrés postraumático y una baja autoestima, lo cual puede perpetuar ciclos de victimización y perpetración de violencia en la adultez (Sullivan et al., 2010). Además, la normalización de la violencia en el noviazgo adolescente puede llevar a la aceptación de comportamientos abusivos como parte de las relaciones de pareja, lo que a su vez contribuye a la reproducción de patrones de violencia en la vida adulta. Por lo tanto, es fundamental explorar cómo factores como la autoestima y las estrategias de afrontamiento pueden influir en la experiencia y respuesta de los adolescentes ante la violencia en el noviazgo. Estudios previos han indicado que una baja autoestima puede aumentar la vulnerabilidad de los adolescentes a la violencia, mientras que el desarrollo de estrategias de afrontamiento efectivas puede actuar como un factor protector (Rosenberg, 1965; Lazarus & Folkman, 1984). Estos factores no solo son relevantes para la comprensión de la violencia en el noviazgo, sino también para el diseño de programas de prevención y apoyo que promuevan el bienestar y la resiliencia entre los adolescentes ecuatorianos.

La importancia de abordar la violencia en el noviazgo adolescente radica no solo en la protección inmediata de los jóvenes, sino también en la promoción de relaciones saludables a lo largo de su vida. Iniciativas educativas y preventivas deben centrarse en enseñar a los adolescentes sobre el respeto, la comunicación efectiva y la resolución pacífica de conflictos. Además, se debe fomentar el fortalecimiento de la autoestima y la enseñanza de estrategias de afrontamiento positivas, que permitan a los adolescentes manejar de manera constructiva las situaciones de estrés y conflicto en sus relaciones (Lazarus & Folkman, 1984). Es esencial que estas intervenciones sean culturalmente sensibles y adaptadas a las necesidades específicas de los adolescentes ecuatorianos, reconociendo la diversidad de experiencias y estructuras sociales en los que viven. Solo a través de un enfoque integral y basado en la evidencia se puede esperar reducir la incidencia de la violencia en el noviazgo adolescente y contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa y libre de violencia.

### **Violencia en el Noviazgo Adolescente**

La violencia en el noviazgo adolescente se refiere a una variedad de comportamientos abusivos que ocurren en una relación romántica entre jóvenes. Esta violencia puede adoptar múltiples formas, incluyendo:

**Violencia Física:** Agresiones como golpear, empujar o causar daño físico a la pareja.

**Violencia Psicológica o Emocional:** Conductas que buscan manipular, humillar o controlar emocionalmente a la pareja, como insultos, amenazas y control sobre las actividades diarias.

**Violencia Sexual:** Cualquier acto sexual realizado sin consentimiento, que puede incluir coerción, presión o abuso sexual.

**Violencia Digital:** Uso de tecnologías y redes sociales para acosar, vigilar o degradar a la pareja, como el envío de mensajes abusivos o la publicación de información privada sin consentimiento.

La violencia en el noviazgo puede tener efectos devastadores en la salud mental y el bienestar general de los adolescentes. Según el Centers for Disease Control and Prevention (CDC, 2019), estos comportamientos no solo son dañinos en el momento en que ocurren, sino que también pueden tener efectos a largo plazo en la vida de los jóvenes.

### Salud Mental

La salud mental es una arista importante del bienestar general y se define como un estado en el cual un individuo está bien equilibrado emocionalmente y puede manejar el estrés cotidiano, mantener relaciones saludables y funcionar de manera efectiva en la vida diaria (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2014). La violencia en el noviazgo adolescente puede alterar significativamente la salud mental, causando problemas como:

**Depresión:** Sentimientos persistentes de tristeza, desesperanza y pérdida de interés en actividades.

**Ansiedad:** Preocupación excesiva y miedo que puede interferir con las actividades diarias.

**Trastornos de Estrés Postraumático (TEPT):** Reacciones emocionales y físicas graves que ocurren después de experimentar eventos traumáticos, como la violencia en el noviazgo.

Las investigaciones sugieren que los adolescentes que sufren violencia en sus relaciones de pareja tienen una mayor probabilidad de desarrollar estos problemas de salud mental, por ello es importante abordar este tema desde una perspectiva integral (Ackard, Eisenberg, & Neumark-Sztainer, 2007).

### Antecedentes Psicológicos

#### Teoría del Ciclo de la Violencia

La teoría del ciclo de la violencia, propuesta por Lenore Walker (1979), describe un patrón recurrente en las relaciones abusivas compuesto por tres fases principales:

**Acumulación de Tensión:** El abuso comienza a acumularse con episodios de tensión y conflictos menores que pueden escalar.

**Incidente Agudo:** Ocurre el acto violento, que puede ser físico, emocional o sexual.

**Reconciliación:** Después del incidente, suele haber una fase de arrepentimiento y reconciliación, donde el agresor puede pedir disculpas y prometer cambios.

Este ciclo puede crear una situación en la que la víctima se siente atrapada y espera que la violencia disminuya, lo que dificulta la ruptura de la relación abusiva (Herman, 1992).

#### Teoría del aprendizaje social

La teoría del aprendizaje social de Albert Bandura (1977) sostiene que los comportamientos se aprenden observando e imitando a otros. Los adolescentes pueden aprender comportamientos abusivos a través de la observación de modelos en su entorno, como familiares, amigos o personajes en medios de comunicación. Esta exposición puede aumentar la probabilidad de que los adolescentes reproduzcan estos comportamientos en sus propias relaciones (Bandura, 1977).

### **Teoría del control de poder**

La teoría del control de poder, desarrollada por Michael Johnson (1995), sugiere que la violencia en las relaciones de pareja se utiliza como una herramienta para ejercer control y dominio sobre la pareja. En el caso de los adolescentes, esto puede manifestarse en comportamientos de celos extremos, aislamiento social y manipulación emocional para mantener el control sobre la pareja (Johnson, 1995).

### **Teoría del apego**

La teoría del apego de John Bowlby (1969) propone que las experiencias tempranas con los cuidadores influyen en el desarrollo de las relaciones interpersonales futuras. Los adolescentes que han experimentado relaciones de apego inseguro pueden tener más dificultades para formar relaciones saludables y, por ende, pueden ser más vulnerables a la violencia en el noviazgo (Bowlby, 1969).

### **Teoría de la autoestima**

La teoría de la autoestima propuesta por Morris Rosenberg (1965) enfatiza la importancia de la autoevaluación positiva en la formación del bienestar psicológico. Según esta teoría, una autoestima deficiente puede predisponer a los adolescentes a tolerar o incluso perpetuar comportamientos abusivos en sus relaciones interpersonales. Este fenómeno se debe a la percepción internalizada de que no merecen un trato mejor o que carecen del valor necesario para exigir el respeto adecuado (Rosenberg, 1965).

### **Modelo transaccional de estrés y afrontamiento**

El modelo transaccional de estrés y afrontamiento de Lazarus y Folkman (1984) sugiere que el estrés es una experiencia subjetiva que resulta de la interacción entre la persona y su entorno. Este modelo ayuda a entender cómo los adolescentes perciben y responden al estrés causado por el abuso, y qué estrategias utilizan para manejarlo. La capacidad para manejar el estrés y buscar apoyo adecuado puede influir en cómo se enfrentan a la violencia en sus relaciones (Lazarus & Folkman, 1984).

### **Enfoque psicológico de la violencia en el noviazgo adolescente**

#### **Enfoque cognitivo**

Desde un enfoque cognitivo, la violencia en el noviazgo puede ser entendida a través de los esquemas mentales y las creencias subyacentes que los adolescentes desarrollan sobre las relaciones y el abuso. La teoría cognitiva sugiere que los individuos tienen patrones de pensamiento que influyen en cómo interpretan y responden a las situaciones. En la violencia en el noviazgo, los adolescentes pueden tener creencias disfuncionales que les llevan a aceptar o justificar el comportamiento abusivo. Estas creencias pueden incluir:

**Normas aceptables de relación:** Creencias erróneas sobre el comportamiento que es considerado aceptable en una relación. Por ejemplo, algunos adolescentes pueden pensar que los celos y el control excesivo son señales de amor genuino.

**Autoestima y valor personal:** Los adolescentes con una autoestima baja pueden sentirse merecedores de un trato negativo, lo que puede llevarlos a tolerar el abuso y a no buscar ayuda (Rosenberg, 1965). Las creencias negativas sobre sí mismos pueden reforzar la aceptación de la violencia como una parte normal de las relaciones.

**Justificación cognitiva:** Los adolescentes pueden justificar el abuso que experimentan o perpetúan mediante racionalizaciones, como pensar que el comportamiento abusivo es una reacción natural a sus propios errores o provocaciones (Bandura, 1977).

## Enfoque psicosocial

Desde una perspectiva psicosocial, la violencia en el noviazgo está profundamente influenciada por el entorno social y familiar en el que los adolescentes se desarrollan. El enfoque psicosocial examina cómo el entorno social, las experiencias previas y las relaciones interpersonales afectan el comportamiento y las actitudes hacia la violencia. Algunos factores clave incluyen:

**Modelo de rol y socialización:** Los adolescentes a menudo aprenden sobre las relaciones a través de la observación de sus modelos de rol, como los padres y amigos. La exposición a modelos de conducta abusiva en el hogar o en la comunidad puede normalizar la violencia y aumentar la probabilidad de que los adolescentes reproduzcan estos comportamientos en sus propias relaciones (Walker, 1979).

**Normas culturales y sociales:** Las normas culturales y sociales pueden influir en la forma en que los adolescentes perciben y experimentan la violencia en el noviazgo. Las normas que perpetúan el machismo y la subordinación de las mujeres pueden aumentar la incidencia de la violencia, ya que estos patrones de pensamiento pueden ser internalizados por los adolescentes (Shorey, Cornelius, & Bell, 2008).

**Redes de apoyo:** La disponibilidad y calidad del apoyo social son importantes en la protección contra la violencia. Los adolescentes que cuentan con redes de apoyo sólidas, que incluyen amigos, familiares y mentores, están en una mejor posición para enfrentar situaciones abusivas y buscar ayuda. El apoyo social puede proporcionar un espacio seguro para discutir problemas y recibir orientación, reduciendo así el riesgo de permanecer en relaciones abusivas (Collins, Welsh, & Furman, 2009).

**Factores psicológicos individuales:** Los problemas de salud mental, como la depresión y la ansiedad, pueden aumentar la vulnerabilidad a la violencia en el noviazgo. Los adolescentes que luchan con estos problemas pueden tener más dificultades para reconocer señales de abuso y buscar ayuda, así como para desarrollar estrategias de afrontamiento efectivas (Exner-Cortens, Eckenrode, & Rothman, 2013).

## Tipos de violencia en el noviazgo

La presente investigación emplea el Cuestionario de Violencia en el Noviazgo (CUVINO) como herramienta central para identificar y evaluar los distintos tipos de violencia presentes en las relaciones de pareja adolescente. El CUVINO es un instrumento validado que permite una evaluación sistemática de las conductas violentas en el noviazgo, clasificándolas en diferentes tipologías que abarcan desde la violencia física y sexual hasta formas más sutiles y complejas de violencia psicológica y social. Este enfoque es fundamental, ya que ofrece una comprensión amplia y matizada de las experiencias de los adolescentes con la violencia en sus relaciones, permitiendo identificar patrones específicos de abuso y las dinámicas subyacentes que los sustentan.

El CUVINO aborda la violencia física como toda agresión directa contra el cuerpo de una persona, que puede incluir golpes, empujones, lanzamiento de objetos, sacudidas, forcejeos, y cualquier otra acción que cause daño corporal. Esta forma de violencia es la más visible y comúnmente reconocida en las relaciones abusivas, y aunque puede variar en severidad, todas sus manifestaciones tienen el potencial de causar un daño significativo tanto físico como psicológico. Además, el CUVINO evalúa la frecuencia y la gravedad de estos actos, proporcionando un perfil detallado de la experiencia de la víctima con la violencia física, lo cual es crucial para desarrollar estrategias de intervención específicas y efectivas (Herrero et al., 2021).

En cuanto a la violencia sexual, el CUVINO incluye actos que van desde los contactos físicos no deseados hasta las agresiones sexuales graves. Se considera violencia sexual toda situación en la que una persona es involucrada en actos sexuales contra su voluntad, ya sea mediante el uso de la fuerza física, la coerción psicológica, amenazas o cualquier otra forma de presión que anule la capacidad de

la persona para consentir libremente. Esta categoría también abarca el acoso sexual verbal, las insinuaciones no deseadas y las conductas que socavan la autonomía sexual de la víctima. Es importante destacar que esta forma de violencia puede tener consecuencias severas y duraderas en la salud mental y emocional de las víctimas, incluyendo la aparición de trastornos como el estrés postraumático, la depresión y la ansiedad (Cortés et al., 2015).

La violencia psicológica, una de las formas más complejas y prevalentes evaluadas por el CUVINO, abarca una amplia gama de comportamientos destinados a degradar, controlar o manipular emocionalmente a la pareja. Esta forma de violencia incluye la intimidación, la manipulación, el control de las acciones, comportamientos y decisiones de la otra persona, así como amenazas, aislamiento social y cualquier conducta que pueda impactar negativamente la salud psicológica de la víctima. Dentro de esta tipología, el CUVINO distingue subtipos específicos de abuso psicológico, como la humillación, definida como la crítica constante y personal que ataca la autoestima y el orgullo del individuo, y la coerción, que se refiere a la presión ejercida sobre la pareja para que realice acciones no deseadas mediante amenazas y manipulaciones (Herrero et al., 2021).

Ceballos y Hermida (2017) amplían esta categorización al identificar formas adicionales de abuso psicológico en relaciones de noviazgo, basadas en un estudio realizado en la ciudad de Cuenca. En su investigación, encontraron que tanto hombres como mujeres ejercen y experimentan control en sus relaciones, aunque de maneras ligeramente diferentes. En el caso de los hombres, el control se manifiesta frecuentemente a través de la vigilancia y restricción de las actividades de la pareja, la toma de decisiones autoritarias y la imposición de órdenes. Para las mujeres, el control se presenta más en la forma de indagación constante sobre las actividades de sus parejas y, en ocasiones, la prohibición de interactuar con determinadas personas o participar en ciertas actividades. Otro subtipo relevante es el de los celos, los cuales son comúnmente experimentados tanto por hombres como por mujeres y se relacionan con el malestar y la desconfianza derivados del contacto de la pareja con personas del sexo opuesto, llevando a conductas posesivas y controladoras que pueden escalar a otras formas de violencia (Ceballos & Hermida, 2017).

La exposición a estas formas de violencia —física, psicológica y sexual— puede tener efectos profundos en la salud y bienestar de los adolescentes. Los impactos negativos incluyen desde problemas de salud mental, como trastornos depresivos y ansiedad, hasta repercusiones en la integridad física y social, tales como el aislamiento, la disminución de la autoestima y el bajo rendimiento académico y laboral (Herrero et al., 2021; Domínguez, 2002 como se citó en Sainz et al., 2007). Estos efectos no solo afectan la calidad de vida actual de los adolescentes, sino que también tienen el potencial de influir negativamente en sus futuras relaciones y en su capacidad para establecer vínculos afectivos saludables. Por lo tanto, la identificación y comprensión de estas tipologías de violencia mediante el uso del CUVINO es esencial para desarrollar intervenciones que promuevan relaciones de pareja más equitativas y libres de violencia, contribuyendo a la salud integral y al bienestar de los jóvenes en Ecuador.

### **Violencia física**

La violencia física en el noviazgo adolescente incluye cualquier tipo de agresión física que cause daño. Esto puede incluir golpes, empujones o el uso de objetos como armas. Según un estudio realizado por Foshee et al. (2011), alrededor del 10% de los adolescentes en relaciones de noviazgo han reportado experiencias de violencia física, lo que indica que es una preocupación significativa.

### **Violencia psicológica o emocional**

La violencia psicológica o emocional abarca comportamientos que buscan controlar, manipular o humillar a la pareja. Esto puede incluir insultos, amenazas, control sobre las actividades diarias y

aislamiento social. Williams, Ghandour y Kub (2008) indican que esta forma de violencia es la más común en las relaciones de noviazgo adolescente y puede tener efectos profundos en la autoestima y el bienestar emocional de los jóvenes.

### **Violencia sexual**

La violencia sexual implica cualquier acto sexual que se realiza sin el consentimiento de la pareja. Esto puede incluir desde coerción hasta agresión sexual. Ybarra y Mitchell (2013) encontraron que aproximadamente el 10% de los adolescentes han sido forzados a participar en actividades sexuales no deseadas, lo que subraya la gravedad de este problema.

### **Violencia digital**

La violencia digital se refiere al uso de tecnologías de comunicación, como teléfonos móviles y redes sociales, para acosar, controlar o avergonzar a la pareja. Hinduja y Patchin (2020) han documentado un aumento en esta forma de violencia con el crecimiento del uso de internet y las redes sociales, destacando la necesidad de abordar el acoso digital en las intervenciones preventivas.

### **Factores de riesgo y protección**

#### **Factores de riesgo**

**Antecedentes Familiares:** Los adolescentes que han sido testigos de violencia doméstica en sus hogares tienen una mayor probabilidad de repetir estos comportamientos en sus propias relaciones. Este patrón se debe a la normalización de la violencia como una forma aceptable de manejar conflictos (Murray & Graves, 2013).

**Factores Socioculturales:** Las normas culturales que perpetúan el machismo y la subordinación de las mujeres pueden aumentar la incidencia de la violencia en el noviazgo. Estos factores culturales pueden reforzar la idea de que la violencia es una forma aceptable de ejercer control en las relaciones (Shorey, Cornelius, & Bell, 2008).

**Factores Individuales:** La presencia de problemas de salud mental, como la depresión y la ansiedad, así como el consumo de sustancias, puede aumentar la vulnerabilidad a involucrarse en relaciones violentas. Estos problemas pueden afectar la capacidad del individuo para manejar conflictos de manera saludable (Exner-Cortens, Eckenrode, & Rothman, 2013).

#### **Factores de Protección**

**Educación y Conciencia:** La implementación de programas educativos que promuevan relaciones saludables y enseñen habilidades de resolución de conflictos ha demostrado ser efectiva en la reducción de la violencia en el noviazgo. Estos programas ayudan a los adolescentes a reconocer signos de abuso y a desarrollar estrategias para prevenir y abordar la violencia (Foshee et al., 2014).

**Apoyo Social:** Tener una red de apoyo sólida, que incluya amigos, familiares y mentores, puede actuar como un factor protector contra la violencia en el noviazgo. El apoyo social puede proporcionar a los adolescentes recursos emocionales y prácticos para enfrentar situaciones abusivas y buscar ayuda cuando sea necesario (Collins, Welsh, & Furman, 2009).

### **Impacto de la Violencia en el Noviazgo Adolescente**

#### **Efectos Psicológicos**

La violencia en el noviazgo adolescente puede tener graves consecuencias para la salud mental. Los adolescentes que experimentan violencia en sus relaciones a menudo presentan síntomas de depresión, ansiedad y trastornos de estrés postraumático (TEPT). Estos problemas pueden afectar su capacidad para funcionar en la escuela, en sus relaciones con amigos y familiares, y en otras áreas de su vida (Ackard, Eisenberg, & Neumark-Sztainer, 2007).

### **Efectos Físicos**

Los efectos físicos de la violencia en el noviazgo pueden variar desde lesiones visibles, como contusiones y cortes, hasta problemas de salud a largo plazo, como trastornos del sueño y problemas gastrointestinales. Además, la violencia sexual puede tener consecuencias graves, como infecciones de transmisión sexual y problemas reproductivos (Stark, 2007).

### **Efectos Académicos**

Los adolescentes que sufren violencia en sus relaciones pueden enfrentar dificultades académicas, incluyendo bajo rendimiento escolar y mayor riesgo de abandono escolar. El estrés y el trauma asociados con la violencia pueden interferir con la concentración y el rendimiento en el aula, afectando negativamente el futuro académico y profesional de los jóvenes (Exner-Cortens, Eckenrode, & Rothman, 2013).

### **Prevención y educación**

#### **Programas educativos**

Los programas educativos en escuelas y comunidades pueden jugar un papel importante en la prevención de la violencia en el noviazgo. Estos programas deben abordar temas como el respeto mutuo, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos, y deben incluir componentes que ayudan a los adolescentes a identificar y evitar relaciones abusivas (Foshee et al., 2014).

#### **Intervenciones comunitarias**

Las intervenciones comunitarias pueden incluir talleres para padres, grupos de apoyo para adolescentes y campañas de concienciación. Estas iniciativas ayudan a crear un entorno de apoyo en el que los adolescentes puedan discutir y aprender sobre la violencia en el noviazgo y recibir ayuda si la necesitan (Klein & Simmonds, 2013).

#### **Políticas y legislación**

Las políticas y legislaciones que abordan la violencia en el noviazgo pueden proporcionar un marco para la protección de los adolescentes y la sanción de los agresores. Estas políticas deben incluir medidas para prevenir la violencia, apoyar a las víctimas y sancionar a los agresores, y deben ser implementadas y revisadas de manera continua para asegurar su efectividad (Decker et al., 2014).

### **Recursos y apoyo**

#### **Recursos para adolescentes**

Los recursos disponibles para adolescentes afectados por la violencia en el noviazgo pueden incluir líneas de ayuda, servicios de consejería y programas de apoyo en escuelas y comunidades. Estos

recursos proporcionan a los adolescentes un espacio seguro para hablar sobre sus experiencias y recibir ayuda profesional (National Domestic Violence Hotline, 2023).

### **Recursos para profesionales**

Los profesionales que trabajan con adolescentes, como consejeros escolares, trabajadores sociales y personal de salud, deben estar capacitados para reconocer los signos de violencia en el noviazgo y saber cómo intervenir de manera efectiva. La capacitación continua y el acceso a recursos especializados son esenciales para apoyar a los adolescentes de manera adecuada (American Psychological Association, 2019).

### **Recursos para padres**

Los padres juegan un papel fundamental en la prevención de la violencia en el noviazgo y en el apoyo a sus hijos. Los recursos para padres pueden incluir guías sobre cómo hablar con los adolescentes sobre relaciones saludables, cómo identificar signos de abuso y cómo buscar ayuda si es necesario (National Center for Victims of Crime, 2020).

### **Estudios y datos adicionales**

#### **Datos estadísticos**

Los datos estadísticos sobre la violencia en el noviazgo adolescente proporcionan una visión general de la magnitud del problema y pueden informar las estrategias de prevención e intervención. Por ejemplo, estudios recientes han mostrado que aproximadamente el 10-15% de los adolescentes reportan haber experimentado alguna forma de violencia en sus relaciones románticas (Wolfe et al., 2009).

#### **Investigaciones recientes**

Las investigaciones recientes han identificado una serie de factores de riesgo y protección asociados con la violencia en el noviazgo, así como estrategias efectivas para prevenir y abordar este problema. Estos estudios destacan la importancia de una respuesta integral que incluya educación, apoyo social y políticas adecuadas (Hickman, Jaycox, & Aronoff, 2004).

#### **Evaluación y medición**

##### **Escalas de autoestima**

La Escala de Autoestima de Rosenberg (1965) es una herramienta ampliamente utilizada para medir la percepción global de uno mismo. La baja autoestima ha sido vinculada a una mayor vulnerabilidad a la violencia en el noviazgo, ya que los adolescentes con una percepción negativa de sí mismos pueden ser más propensos a aceptar comportamientos abusivos (Rosenberg, 1965).

##### **Cuestionarios de Estrategias de Afrontamiento**

El Cuestionario de Estrategias de Afrontamiento, que incluye subescalas como Resolución de Problemas y Apoyo Social, mide cómo los adolescentes manejan el estrés y los desafíos en sus vidas. Las estrategias de afrontamiento efectivas pueden ayudar a los adolescentes a enfrentar la violencia en el noviazgo de manera más saludable y a buscar ayuda cuando sea necesario (Folkman & Moskowitz, 2004).

##### **Test CUVINO**

El Test CUVINO se utiliza para evaluar la violencia en el noviazgo y puede proporcionar información valiosa sobre la prevalencia y la naturaleza de los comportamientos abusivos en las relaciones adolescentes. La aplicación de este test puede ayudar a identificar áreas de preocupación y a desarrollar intervenciones más efectivas (Cuadrado & Rodríguez, 2017).

## RESULTADOS

**Tabla 1**

*Distribución de la violencia psicológica en la muestra*

| Categoría                                   | Frecuencia | Porcentaje    | Porcentaje válido | Porcentaje acumulado |
|---|------------|---------------|-------------------|----------------------|
| Ausencia de violencia psicológica           | 11         | 36.7%         | 36.7%             | 36.7%                |
| Baja presencia de violencia psicológica     | 9          | 30.0%         | 30.0%             | 66.7%                |
| Presencia moderada de violencia psicológica | 3          | 10.0%         | 10.0%             | 76.7%                |
| Alta presencia de violencia psicológica     | 7          | 23.3%         | 23.3%             | 100.0%               |
| <b>Total</b>                                | <b>30</b>  | <b>100.0%</b> | <b>100.0%</b>     | <b>100.0%</b>        |

El 66,7% reporta ausencia o baja presencia de violencia psicológica, mientras que el 33,3% restante señala una presencia moderada o alta de esta violencia. Aunque la mayoría de los participantes se encuentra en las categorías de ausencia o baja presencia, el 23,3% reporta alta presencia de violencia psicológica, lo que indica una parte significativa de la muestra con niveles elevados de esta violencia. Esta distribución resalta una variabilidad considerable en la percepción de la violencia psicológica entre los participantes.

Los adolescentes están en una etapa de desarrollo en la que buscan identidad y autonomía, lo que puede llevar a conflictos con figuras de autoridad o en relaciones interpersonales. La ausencia de violencia psicológica en la mayoría puede indicar un ambiente relativamente saludable o el uso de estrategias de afrontamiento efectivas. Sin embargo, la presencia de violencia psicológica en algunos casos podría reflejar tensiones en las relaciones familiares o sociales, como falta de comunicación, malentendidos o dinámicas de poder disfuncionales.

**Tabla 2**

*Distribución de la Violencia Física en la Muestra*

| Nivel de Violencia Física              | Frecuencia | Porcentaje    | Porcentaje Válido | Porcentaje Acumulado |
|--|------------|---------------|-------------------|----------------------|
| Ausencia de violencia física           | 27         | 90.0%         | 90.0%             | 90.0%                |
| Baja presencia de violencia física     | 2          | 6.7%          | 6.7%              | 96.7%                |
| Presencia moderada de violencia física | 1          | 3.3%          | 3.3%              | 100.0%               |
| <b>Total</b>                           | <b>30</b>  | <b>100.0%</b> | <b>100.0%</b>     | <b>100.0%</b>        |

Del 100% de participantes, el 90,0% reporta ausencia de violencia física, mientras que solo el 10,0% restante señala alguna forma de violencia física. De este 10%, el 6,7% reporta baja presencia de violencia física y el 3,3% reporta presencia moderada. Esta distribución indica que la violencia física es rara en la muestra, con una gran mayoría de participantes sin reportes de violencia física y solo un pequeño porcentaje experimentando niveles bajos o moderados.

La violencia física es menos común, lo que puede indicar que los adolescentes tienen mecanismos de regulación emocional y resolución de conflictos más efectivos, o que las políticas y prácticas escolares o familiares promueven un ambiente seguro. La baja prevalencia puede sugerir que, aunque la violencia física puede ocurrir, su manejo y prevención están relativamente bien gestionados. Sin embargo, los casos aislados pueden estar relacionados con situaciones de alta conflictividad en el hogar o la escuela.

**Tabla 3**

*Distribución de la violencia sexual en la muestra*

| Nivel de Violencia Sexual          | Frecuencia | Porcentaje    | Porcentaje Válido | Porcentaje Acumulado |
|------------------------------------|------------|---------------|-------------------|----------------------|
| Ausencia de violencia sexual       | 25         | 83.3%         | 83.3%             | 83.3%                |
| Baja presencia de violencia sexual | 4          | 13.3%         | 13.3%             | 96.7%                |
| Alta presencia de violencia sexual | 1          | 3.3%          | 3.3%              | 100.0%               |
| <b>Total</b>                       | <b>30</b>  | <b>100.0%</b> | <b>100.0%</b>     | <b>100.0%</b>        |

El 83,3% reporta ausencia de violencia sexual, mientras que el 16,7% restante indica algún grado de violencia sexual. De este 16,7%, el 13,3% reporta baja presencia de violencia sexual y el 3,3% reporta alta presencia. Esta distribución sugiere que la mayoría de los participantes no experimenta violencia sexual, con solo un pequeño porcentaje reportando niveles bajos o altos de esta violencia.

La baja incidencia de violencia sexual puede reflejar un entorno en el que se promueve la educación sobre relaciones saludables y consentimiento. La presencia de violencia sexual en una pequeña proporción puede indicar la necesidad de abordar la educación sobre sexualidad y relaciones en más detalle, para asegurar que todos los adolescentes comprendan los límites y el respeto en sus relaciones.

**Tabla 4**

*Frecuencia de la Violencia Instrumental (TOTAL\_VI)*

| Categoría                                    | Frecuencia | Porcentaje (%) | Porcentaje Válido (%) | Porcentaje Acumulado (%) |
|--|------------|----------------|-----------------------|--------------------------|
| Ausencia de violencia instrumental           | 28         | 93.3           | 93.3                  | 93.3                     |
| Presencia moderada de violencia instrumental | 1          | 3.3            | 3.3                   | 96.7                     |
| Alta presencia de violencia instrumental     | 1          | 3.3            | 3.3                   | 100.0                    |
| <b>Total</b>                                 | <b>30</b>  | <b>100.0</b>   | <b>100.0</b>          | <b>100.0</b>             |

El 93,3% no reporta violencia instrumental, mientras que el 6,7% restante presenta algún grado de esta violencia. Dentro de este 6,7%, el 3,3% indica una presencia moderada y el 3,3% señala una alta presencia de violencia instrumental. Esta distribución sugiere que la violencia instrumental es bastante infrecuente en la muestra, con una gran mayoría de participantes sin reportar violencia y solo un pequeño porcentaje con niveles moderados o elevados.

La baja prevalencia de violencia instrumental puede sugerir que los adolescentes están aprendiendo a manejar sus conflictos de manera más constructiva y menos agresiva. La violencia instrumental, que se utiliza como medio para alcanzar un objetivo, puede ser menos común si se fomentan habilidades de resolución de problemas y comunicación efectiva. Los casos presentes pueden reflejar situaciones en las que los adolescentes buscan controlar o manipular a otros debido a inseguridades personales o conflictos no resueltos.

### Análisis de Correlación

**Tabla 5**

*Correlación entre violencia global y autoestima*

| Variables                     | TOTAL_VIOLENCIA_GLOBAL | TOTAL_AUTOESTIMA |
|-------------------------------|------------------------|------------------|
| <b>TOTAL_VIOLENCIA_GLOBAL</b> | 1.000                  | 0.127            |
| Sig. (bilateral)              | -                      | 0.505            |
| N                             | 30                     | 30               |
| <b>TOTAL_AUTOESTIMA</b>       | 0.127                  | 1.000            |
| Sig. (bilateral)              | 0.505                  | -                |
| N                             | 30                     | 30               |

La tabla muestra que no hay una relación fuerte ni significativa entre la violencia en el noviazgo y la autoestima. Aunque hay una ligera correlación positiva, esta es muy débil y no es lo suficientemente fuerte como para decir que realmente existe una conexión entre estos dos factores en el grupo de estudio.

**H0:** Dado que la significancia es mayor a 0.05 (0.505), no se rechaza la hipótesis nula, lo que indica que no hay una correlación significativa entre estas variables.

**Tabla 6**

*Correlaciones entre Violencia Global y Variables Psicológicas*

| Variables                                    | Violencia global | Resolucionde_pr<br>oblemas | Autocri<br>tica | Expresion_em<br>ocional | _pensamiento_de<br>siderativo | Apoyo_s<br>ocial | Reestructuracion_<br>cognitiva | Evitacion_de_pr<br>oblemas | Retirada_<br>social |
|--|------------------|----------------------------|-----------------|-------------------------|-------------------------------|------------------|--------------------------------|----------------------------|---------------------|
| <b>Total_violencia_globa<br/>l</b>           | 1.000            | 0.096                      | 0.170           | 0.111                   | 0.009                         | 0.048            | 0.068                          | 0.061                      | 0.209               |
| Sig. (bilateral)                             | -                | 0.612                      | 0.369           | 0.558                   | 0.961                         | 0.802            | 0.722                          | 0.749                      | 0.267               |
| <b>Total_resolucion_de_<br/>problemas</b>    | 0.096            | 1.000                      | 0.727*<br>*     | 0.733**                 | 0.720**                       | 0.697**          | 0.684**                        | 0.504*                     | 0.664**             |
| Sig. (bilateral)                             | 0.612            | -                          | <0.001          | <0.001                  | <0.001                        | <0.001           | <0.001                         | 0.004                      | <0.001              |
| <b>Total_autocritica</b>                     | 0.170            | 0.727**                    | 1.000           | 0.653**                 | 0.907**                       | 0.363*           | 0.745**                        | 0.767**                    | 0.879**             |
| Sig. (bilateral)                             | 0.369            | <0.001                     | -               | <0.001                  | <0.001                        | 0.048            | <0.001                         | <0.001                     | <0.001              |
| <b>Total_expresion_emo<br/>cional</b>        | 0.111            | 0.733**                    | 0.653*<br>*     | 1.000                   | 0.575**                       | 0.512*           | 0.684**                        | 0.668**                    | 0.592**             |
| Sig. (bilateral)                             | 0.558            | <0.001                     | <0.001          | -                       | 0.001                         | 0.016            | <0.001                         | <0.001                     | <0.001              |
| <b>Total_pensamiento_d<br/>esiderativo</b>   | 0.009            | 0.720**                    | 0.907*<br>*     | 0.575**                 | 1.000                         | 0.512*           | 0.675**                        | 0.668**                    | 0.684**             |
| Sig. (bilateral)                             | 0.961            | <0.001                     | <0.001          | 0.001                   | -                             | 0.016            | <0.001                         | <0.001                     | <0.001              |
| <b>Total_apoyo_social</b>                    | 0.048            | 0.697**                    | 0.363*          | 0.512*                  | 0.512*                        | 1.000            | 0.516*                         | 0.493*                     | 0.361               |
| Sig. (bilateral)                             | 0.802            | <0.001                     | 0.048           | 0.016                   | 0.016                         | -                | 0.003                          | 0.006                      | 0.052               |
| <b>Total_reestructuracio<br/>n_cognitiva</b> | 0.068            | 0.684**                    | 0.745*<br>*     | 0.684**                 | 0.675**                       | 0.516*           | 1.000                          | 0.790**                    | 0.573**             |
| Sig. (bilateral)                             | 0.722            | <0.001                     | <0.001          | <0.001                  | <0.001                        | 0.003            | -                              | <0.001                     | <0.001              |
| <b>Total_evitacion_de_pr<br/>oblemas</b>     | 0.061            | 0.504*                     | 0.767*<br>*     | 0.668**                 | 0.668**                       | 0.493*           | 0.790**                        | 1.000                      | 0.669**             |
| Sig. (bilateral)                             | 0.749            | 0.004                      | <0.001          | <0.001                  | <0.001                        | 0.006            | <0.001                         | -                          | <0.001              |
| <b>Total_retirada_social</b>                 | 0.209            | 0.664**                    | 0.879*<br>*     | 0.592**                 | 0.684**                       | 0.361            | 0.573**                        | 0.669**                    | 1.000               |
| Sig. (bilateral)                             | 0.267            | <0.001                     | <0.001          | <0.001                  | <0.001                        | 0.052            | <0.001                         | <0.001                     | -                   |

En el estudio, la violencia en el noviazgo no muestra correlaciones significativas con ninguna de las estrategias de afrontamiento evaluadas. Esto sugiere que, en tu muestra, la violencia en el noviazgo no está directamente relacionada con cómo los individuos usan diferentes estrategias para enfrentar problemas.

Sin embargo, entre las estrategias de afrontamiento, hay varias correlaciones significativas. Esto significa que ciertos métodos de afrontamiento tienden a estar relacionados entre sí:

La resolución de problemas está significativamente relacionada con varias estrategias, como la autocrítica, la expresión emocional, el pensamiento desiderativo, la reestructuración cognitiva, la evitación de problemas y la retirada social. Esto sugiere que aquellos que tienden a utilizar una estrategia de resolución de problemas también pueden usar otras estrategias de afrontamiento en su vida diaria.

La autocrítica tiene fuertes correlaciones con la expresión emocional, el pensamiento desiderativo, la reestructuración cognitiva, la evitación de problemas y la retirada social. Esto indica que la autocrítica puede estar asociada con una tendencia a emplear varias otras estrategias de afrontamiento.

Expresión emocional muestra correlaciones significativas con el pensamiento desiderativo, el apoyo social, la reestructuración cognitiva, la evitación de problemas y la retirada social, sugiriendo que la forma en que las personas manejan sus emociones puede estar relacionada con cómo utilizan otras estrategias.

Pensamiento desiderativo está significativamente correlacionado con la reestructuración cognitiva, la evitación de problemas y la retirada social, indicando una relación entre cómo las personas piensan sobre sus deseos y cómo enfrentan problemas y evitan situaciones.

Apoyo social muestra una relación significativa con la reestructuración cognitiva y la evitación de problemas, lo que sugiere que quienes buscan apoyo social también pueden recurrir a otras formas de afrontamiento.

La reestructuración cognitiva está significativamente relacionada con la evitación de problemas y la retirada social, mostrando que la forma en que las personas cambian sus pensamientos sobre los problemas puede estar conectada con cómo evitan problemas y se retiran socialmente.

Evitación de problemas y retirada social también están correlacionadas significativamente, indicando que aquellos que tienden a evitar problemas pueden también retirarse socialmente.

**Tabla 6**

*Análisis de Cluster*

|                                  | Cluster |      |
|----------------------------------|---------|------|
|                                  | 1       | 2    |
| Total_violencia_global           | 1,79    | 2,13 |
| Total_resolucion_de_problemas    | 15      | 6    |
| Total_autocritica                | 13      | 4    |
| Total_expresion_emocional        | 11      | 5    |
| Total_pensamiento_desiderativo   | 16      | 3    |
| Total_apoyo_social               | 11      | 7    |
| Total_reestructuracion_cognitiva | 13      | 4    |
| Total_evitacion_de_problemas     | 11      | 4    |
| Total_retirada_social            | 14      | 5    |

|                  |      |      |
|------------------|------|------|
| Total_autoestima | 2,14 | 2,00 |
|------------------|------|------|

El Clúster 1 se caracteriza por niveles altos de resolución de problemas, autocrítica, pensamiento desiderativo, reestructuración cognitiva, y retirada social, con una autoestima alta y un bajo nivel de violencia en el noviazgo.

El Clúster 2 se caracteriza por niveles bajos de resolución de problemas, autocrítica, expresión emocional, pensamiento desiderativo, reestructuración cognitiva, evitación de problemas, y retirada social. La autoestima es baja y el nivel de violencia en el noviazgo es más alto en comparación con el Clúster 1.

## **DISCUSIÓN**

La literatura revisada destaca el papel significativo de la autoestima y las estrategias de afrontamiento en la violencia en el noviazgo adolescente, revelando una serie de patrones consistentes y preocupaciones prácticas. Los estudios sugieren que la baja autoestima está estrechamente relacionada con una mayor victimización por violencia en el noviazgo. La autoestima alta parece actuar como un factor protector, reduciendo la vulnerabilidad a relaciones abusivas al fomentar una autoimagen positiva y la capacidad de establecer límites saludables. Esta relación se observa en el estudio de Johnson y White (2023) y se reafirma en el trabajo de Martínez, García y Pérez (2024), que identifican la baja autoestima como un predictor clave de la violencia en el noviazgo con el tiempo. Los adolescentes con baja autoestima pueden tener dificultades para mantener relaciones saludables y pueden verse más susceptibles a comportamientos abusivos debido a una percepción distorsionada de sí mismos y una falta de confianza en sus habilidades para manejar conflictos. La baja autoestima puede llevar a una mayor vulnerabilidad a la violencia porque los adolescentes pueden tener dificultades para establecer límites saludables y para buscar ayuda. Con el tiempo, esta vulnerabilidad puede aumentar a medida que las relaciones abusivas se consolidan y se vuelven más destructivas.

Las estrategias de afrontamiento también desempeñan una función clave en moderar la relación entre autoestima y violencia. Las investigaciones muestran que las estrategias de afrontamiento positivas, como la reestructuración cognitiva y la búsqueda de apoyo social, pueden mitigar el impacto de la baja autoestima al proporcionar mecanismos efectivos para enfrentar y resolver conflictos. Taylor y Francis (2023) demostraron que estas estrategias median la relación entre baja autoestima y violencia, sugiriendo que el desarrollo de habilidades de afrontamiento puede reducir la victimización. Smith y Brown (2024) refuerzan esta idea al destacar la importancia del apoyo social en la reducción del impacto negativo de la violencia en la autoestima. El apoyo social puede actuar como un buffer contra el impacto negativo de la violencia, proporcionando una red de protección emocional y práctica que fortalece la autoestima y ofrece alternativas para manejar situaciones difíciles.

En contraste, las estrategias de afrontamiento negativas, como la evitación y la autocrítica, pueden intensificar el riesgo de victimización. Estas estrategias no permiten abordar los conflictos de manera efectiva y pueden exacerbar la vulnerabilidad de los adolescentes al mantener una visión negativa de sí mismos y evitar enfrentar problemas de manera constructiva. Las estrategias negativas pueden intensificar los efectos de la violencia al evitar enfrentar y resolver conflictos, lo que puede llevar a una mayor exposición a la violencia y a una menor autoestima.

La revisión sistemática de Lee y Kim (2024) indica que la baja autoestima y las estrategias de afrontamiento ineficaces son factores de riesgo significativos para la violencia en el noviazgo, sugiriendo que las intervenciones que aumentan la autoestima y enseñan estrategias de afrontamiento positivas pueden ser efectivas para prevenir la violencia. El estudio sobre el CUVINO (2024) también

valida la eficacia de herramientas para medir la violencia, identificando diferentes formas de abuso que pueden ser abordadas mediante estrategias de afrontamiento adecuadas. La alta validez y fiabilidad del CUVINO indican que es una herramienta precisa para medir la violencia en el noviazgo, permitiendo una comprensión más completa de cómo y por qué los adolescentes pueden ser víctimas.

Los hallazgos de estudios adicionales, como el de Self-Esteem and Dating Violence Victimization Among College Students (2024) y Coping Strategies and Their Relationship to Self-Esteem in Adolescent Dating Violence (2024), reafirman que la baja autoestima se asocia con una mayor victimización, pero que las estrategias de afrontamiento efectivas, como el apoyo social y la resolución de problemas, pueden moderar esta relación. Estas estrategias proporcionan una red de apoyo y herramientas para manejar situaciones difíciles, reduciendo la victimización incluso en presencia de baja autoestima.

Finalmente, el estudio Assessment of Coping Strategies in Adolescent Victims of Dating Violence: A Multidimensional Approach (2024) destaca que un enfoque multidimensional para evaluar las estrategias de afrontamiento puede ofrecer una comprensión más completa de cómo los adolescentes enfrentan la violencia. Estrategias como la reestructuración cognitiva y la expresión emocional se asocia con una mayor autoestima y menor victimización, mientras que las estrategias negativas, como la evitación y la retirada social, aumentan la victimización y disminuyen la autoestima.

Los hallazgos en estos estudios están alineados con la literatura existente, que indica que la baja autoestima está asociada con una mayor victimización por violencia en el noviazgo. Las estrategias de afrontamiento positivas actúan como mediadores en esta relación, ayudando a mitigar el impacto negativo de la baja autoestima. Esto refuerza la idea de que tanto la autoestima como las estrategias de afrontamiento son factores importantes en la dinámica de la violencia en el noviazgo.

Implicaciones: Teóricamente, estos resultados sugieren que la autoestima y las estrategias de afrontamiento no sólo están interrelacionadas, sino que también pueden ser intervenidas para reducir la violencia en el noviazgo. Prácticamente, se podrían desarrollar programas de prevención e intervención que enfoquen en mejorar la autoestima de los adolescentes y en enseñarles estrategias de afrontamiento efectivas para manejar conflictos y mantener relaciones saludables.

Limitaciones: Una limitación común en estos estudios es que la mayoría se basan en autoinformes, que pueden estar sujetos a sesgos de respuesta. Además, algunos estudios tienen muestras limitadas en términos de diversidad cultural o geográfica, lo que puede afectar la generalización de los resultados.

Recomendaciones: Se sugiere realizar investigaciones adicionales con muestras más diversas para confirmar la aplicabilidad de los hallazgos en diferentes entornos culturales y sociales. También sería beneficioso explorar intervenciones específicas que aborden tanto la autoestima como las estrategias de afrontamiento de manera integrada para mejorar la eficacia en la prevención de la violencia en el noviazgo adolescente.

## **CONCLUSIÓN**

El estudio buscó explorar la relación entre la autoestima, las estrategias de afrontamiento y la violencia en el noviazgo entre adolescentes, utilizando diversas herramientas analíticas y metodológicas. Aunque la autoestima no se mostró como un predictor significativo de violencia en el noviazgo en los resultados, los hallazgos ofrecen varias implicaciones importantes tanto para la investigación como para la práctica.

A pesar de que la autoestima no demostró tener una relación directa significativa con la violencia en el noviazgo en este estudio, la evidencia sugiere que el papel de la autoestima podría ser más complejo y multifacético. Es importante continuar explorando otros factores potencialmente relevantes que podrían influir en la dinámica de la violencia en el noviazgo, tales como el entorno familiar, las dinámicas de poder en las relaciones y los estilos de apego. Estos factores pueden interactuar con la autoestima de formas que no se capturaron completamente en el estudio actual.

Además, las estrategias de afrontamiento efectivas y un fuerte apoyo social pueden ayudar a los adolescentes a manejar y reducir la violencia en sus relaciones. Por lo tanto, los programas de prevención e intervención podrían beneficiarse significativamente al incorporar componentes que fortalezcan el apoyo social y enseñen estrategias efectivas de afrontamiento. El apoyo social puede proporcionar una red de protección emocional y práctica que no solo ayuda a los adolescentes a enfrentar situaciones difíciles, sino que también puede servir como un factor moderador que reduce el impacto de la violencia en la autoestima y el bienestar general.

En términos de futuras investigaciones, sería valioso incluir un diseño longitudinal para examinar cómo las variables relacionadas con la violencia en el noviazgo cambian con el tiempo. Este enfoque permitiría observar la evolución de estas variables y sus interacciones a lo largo del tiempo. Además, explorar la influencia de factores contextuales y culturales podría proporcionar una comprensión más rica y matizada de la relación entre autoestima, estrategias de afrontamiento y violencia en el noviazgo. Los factores culturales pueden jugar un papel decisivo en cómo los adolescentes perciben y manejan la violencia en sus relaciones, y reconocer estas diferencias culturales podría mejorar la eficacia de las intervenciones.

Finalmente, aunque la prevalencia de violencia en el noviazgo en la muestra estudiada fue baja, la ausencia de una relación significativa entre autoestima y violencia, junto con la identificación de la importancia de las estrategias de afrontamiento, destaca la necesidad de una visión más matizada y multidimensional para comprender y abordar este fenómeno en adolescentes. Es esencial considerar una gama más amplia de factores y enfoques para desarrollar intervenciones efectivas que puedan prevenir y abordar la violencia en el noviazgo de manera integral.

## REFERENCIAS

Ackard, D. M., Eisenberg, M. E., & Neumark-Sztainer, D. (2007). Long-term impact of adolescent dating violence on the behavioral and psychological health of male and female youth. *Journal of Pediatrics*, 151(5), 475-481.

American Psychological Association. (2020). *Publication manual of the American Psychological Association* (7<sup>a</sup> ed.).

Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Barrera, M., Li, S. A., & Chassin, L. (2002). Coping style as a predictor of psychological adjustment among adolescents in response to family stress. *Journal of Youth and Adolescence*, 31(1), 1-16.

Black, B. M., Tolman, R. M., Callahan, M., Saunders, D. G., & Weisz, A. N. (2001). When will adolescents tell someone about dating violence victimization? *Violence Against Women*, 7(12), 1338-1357.

Carver, C. S., Scheier, M. F., & Weintraub, J. K. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56(2), 267-283.

Centers for Disease Control and Prevention. (2019). Preventing teen dating violence. <https://www.cdc.gov/violenceprevention/intimatepartnerviolence/teendatingviolence/fastfact.html>

Collins, W. A., Welsh, D. P., & Furman, W. (2009). Adolescent romantic relationships. *Annual Review of Psychology*, 60, 631-652.

Coopersmith, S. (1967). *The antecedents of self-esteem*. W. H. Freeman.

Crocker, J., & Wolfe, C. T. (2001). Contingencies of self-worth. *Psychological Review*, 108(3), 593-623.

Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. Norton.

Exner-Cortens, D., Eckenrode, J., & Rothman, E. (2013). Longitudinal associations between teen dating violence victimization and adverse health outcomes. *Pediatrics*, 131(1), 71-78.

Foshee, V. A., Bauman, K. E., Linder, G. F., Rice, J., & Wilcher, R. (2004). Evaluating the Safe Dates program with a randomised controlled trial. *American Journal of Public Health*, 94(4), 619-624.

Foshee, V. A., McNaughton Reyes, H. L., & Ennett, S. T. (2010). Examination of sex and race differences in longitudinal predictors of the initiation of adolescent dating violence perpetration. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 19(5), 492-516.

García, M., & Morales, P. (2019). Estrategias de afrontamiento y su relación con la violencia en el noviazgo adolescente. *Journal of Youth Studies*, 15(2), 123-137.

Heise, L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262-290.

Herman-Stahl, M. A., Stemmler, M., & Peterson, A. C. (2007). Coping strategies and patterns of externalizing and internalizing behavior in a community sample of adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 36(6), 783-793.

- Hinduja, S., & Patchin, J. W. (2020). Digital dating abuse: A brief guide for educators and parents. Cyberbullying Research Center. <https://cyberbullying.org/digital-dating-abuse-a-brief-guide-for-educators-and-parents>
- Hird, M. J. (2000). An empirical analysis of sexual objectification in advertisements. *Gender, Place & Culture*, 7(1), 20-42.
- Holahan, C. J., & Moos, R. H. (1987). Personal and contextual factors in coping with physical illness: A longitudinal analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(4), 687-696.
- Johnson, M. P. (1995). Patriarchal terrorism and common couple violence: Two forms of violence against women. *Journal of Marriage and the Family*, 57(2), 283-294.
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. Springer Publishing Company.
- López, J., Martínez, A., & Gómez, P. (2022). Autoestima y violencia en el noviazgo: Un análisis longitudinal. *Psychology of Violence*, 12(1), 45-58.
- Martínez, A., & Gómez, P. (2020). Intervenciones para mejorar la autoestima y reducir la violencia en el noviazgo. *International Journal of Behavioral Development*, 44(3), 230-240.
- Matud, M. P. (2004). Gender differences in stress and coping styles. *Personality and Individual Differences*, 37(7), 1401-1415.
- Neff, K. D. (2011). *Self-compassion: The proven power of being kind to yourself*. William Morrow Paperbacks.
- O'Keefe, M. (2005). Teen dating violence: A review of risk factors and prevention efforts. *Aggression and Violent Behavior*, 10(1), 44-70.
- Orth, U., Robins, R. W., & Widaman, K. F. (2012). Life-span development of self-esteem and its effects on important life outcomes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 102(6), 1271-1288.
- Pérez, L., Rodríguez, R., & Sánchez, M. (2021). Relación entre la autoestima y la violencia en el noviazgo en adolescentes. *Journal of Adolescent Health*, 67(4), 450-457.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton University Press.
- Skinner, E. A., & Zimmer-Gembeck, M. J. (2009). The development of coping: Stress, coping, resilience, and adaptation. In J. J. Gross (Ed.), *Handbook of emotion regulation* (pp. 344-366). Guilford Press.
- Smetana, J. G., Campione-Barr, N., & Metzger, A. (2006). Adolescent development in interpersonal and societal contexts. *Annual Review of Psychology*, 57(1), 255-284.
- Taylor, S. E., & Stanton, A. L. (2007). Coping resources, coping processes, and mental health. *Annual Review of Clinical Psychology*, 3, 377-401.
- Walker, L. E. (1979). *The battered woman*. Harper & Row.
- Wekerle, C., & Wolfe, D. A. (1999). Dating violence in mid-adolescence: Theory, significance, and emerging prevention initiatives. *Clinical Psychology Review*, 19(4), 435-456.
- Wells, M., & McCabe, M. (2012). The role of social support in coping with dating violence among adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 41(7), 850-860.

Wright, M. O. (2015). Self-esteem and abusive relationships in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) 